

La leyenda de Teodomiro y su transmisión textual a lo largo de la historia

Eva Lapiedra Gutiérrez
Universidad de Alicante

“Y en tanta diversidad de nuestros autores no hay poder averiguar por ellos cosa cierta” (Ambrosio de Morales, 207).

“Andan muy confusos los historiadores de aquellos tiempos, y así si yo no diere la noticia clara y distinta, no me han de culpar” (Jaime Bleda, 145-146).

El relato sobre la conquista musulmana de Tudmīr y el papel jugado por su señor, Teodomiro (Tudmīr), que dio nombre al territorio, se encuentra inserto en lo que llamamos los relatos de la conquista de Al-Andalus. Podemos decir que Tudmīr/Teodomiro es uno de los personajes o actantes de la conquista árabe-musulmana de la Península Ibérica y que hablar de los hechos relacionados con su persona es volver sobre el tema de la conquista de al-Andalus, desde el punto de vista árabe musulmán o de la pérdida de España, desde el punto de vista de las crónicas latino cristianas.

Mi objetivo en este trabajo es hacer un recorrido siguiendo las vicisitudes del relato histórico y legendario del personaje de Teodomiro a través de las fuentes cronísticas que la recogen, tanto las árabes como las latinas, castellanas y portuguesas. La cora de Tudmīr (Arcas Campoy; Molina López 1972; Vallvé 1972; Molina López & E. Pezzi 1975-76; Carmona 1987; Gutiérrez Lloret 1996), el personaje histórico de Teodomiro (Llobregat; García Moreno) y el pacto que firmó con los musulmanes (Carmona 1992) son temas que han sido muy estudiados. Luis Molina, por su parte, analizó los textos y las variantes del relato de la conquista al que nos vamos a referir en su trabajo “Un relato de la conquista de Al-Andalus” (1998). Mi interés, no obstante, radica en ceñirme lo más posible a la transmisión textual intercultural del relato histórico-legendario y, basándome en un enfoque terminológico y traductológico, considerar qué aportaciones se pueden hacer desde esta perspectiva.

Desde este punto de vista analizaré tres cuestiones: a) la imagen de Teodomiro, b) Orihuela y Murcia como sedes de su poder y c) la cuestión, planteada ya por algún investigador (García Moreno), de la existencia de uno o dos ataques de las tropas musulmanas al territorio de Teodomiro.

1. Crónicas árabes

Las crónicas árabes son las fuentes básicas en las que aparece todo lo relativo a la narración sobre la conquista de Tudmīr –“que comprende territorios de las actuales provincias de Alicante, Murcia, Sur de Albacete y Norte de Almería” (Gutiérrez Lloret 1996, 9)– por las tropas musulmanas y el posterior pacto de capitulación conseguido por su señor. La información aportada por algunas fuentes árabes la podemos dividir en dos bloques temáticos:

1) El relato sobre su enfrentamiento con un ejército musulmán, la derrota de Teodomiro y los suyos y su posterior estratagema disfrazando a las mujeres de hombres y colocándolas en las murallas de la fortaleza de Orihuela para conseguir una rendición favorable a los vencidos. A este le llamaremos relato base.

2) El tratado que firmaron Teodomiro de Orihuela y ‘Abd al-‘Azīz, hijo de Mūsā Ibn Nuṣayr, en abril del año 713, mediante el cual Teodomiro se sometía al poder musulmán, salvaguardando sus bienes y situación mediante el pago de un tributo de sometimiento.

Ambas informaciones se conservan, con distintas variantes, en varias fuentes cronísticas y geográficas. Dejaremos de lado aquellas crónicas históricas que no mencionan ninguno de estos dos temas en su relación de sucesos sobre la conquista de la Península Ibérica.¹ Entre las que sí abordan la cuestión de la conquista de Tudmīr y el pacto de capitulación es curioso constatar que, en la mayoría, no aparecen las dos informaciones juntas o temporalmente consecutivas. Es decir, el relato o narración, con varios temas legendarios sobre el enfrentamiento con los musulmanes y el buen hacer de Teodomiro para conseguir lo mejor para los suyos en el momento de la rendición, pero sin transcripción del acuerdo, se encuentra en crónicas históricas solo en el contexto de los avances de las tropas de Ṭāriq por la Península. Estas crónicas son *Aḥbār Maǧmū'a*, Ibn Abī l-Fayyād,² el *Bayān al-Muǧrib* de Ibn 'Idārī, *Al-Kāmil fī l-ta'rīḥ* de Ibn al-Aṭīr y el *Naḥḥ al-Ṭīb* de al-Maqqarī. Por su parte, el texto del tratado con sus condiciones aparece recogido en cuatro versiones; en el *Tarṣī' al-aḥbār* de al-'Uḍrī, en el *Bugyat al multamīs* de al-Ḍabbī, al-Ḥimyarī en el *Rawḍ al-Mi'tār* y en la obra de al-Šarīf al-Ġarnāṭī *Raf' al-ḥuǧūb* (Carmona 1992). Únicamente los geógrafos al-'Uḍrī y al-Ḥimyarī recogen las dos noticias, según veremos.

Como es bien sabido, no existe una única versión de los itinerarios seguidos por las tropas musulmanas y, en algunos casos, las versiones de las que disponemos se contradicen y complican de tal manera que es difícil, siguiendo las crónicas históricas, hacerse una idea clara de los caminos, orden y mandos de los ejércitos musulmanes que se hicieron con el poder en la Península Ibérica, desbancando al estado visigodo.

Las crónicas árabes mencionadas se refieren a la división del ejército de Ṭāriq y el paso de un destacamento por el territorio de Tudmīr. En el *Fath al-Andalus* se da la noticia de la división del ejército de Ṭāriq y de que un destacamento se dirigió a Tudmīr. Añade que tanto Tudmīr como Granada, Málaga y Córdoba fueron conquistadas, en su mayoría pacíficamente, pero no detalla el episodio de Orihuela (23 tex/15-16 trad.). L. Molina atribuye el origen de esta versión a Aḥmad al-Rāzī (1998, 42, 43), según la cual el itinerario de Ṭāriq, tras la victoria sobre Rodrigo, se inicia en Écija donde, tras conquistar la plaza, divide su ejército, siguiendo los consejos de Julián, en cuatro destacamentos: uno se dirige a Córdoba, otro a Málaga/Rayya, el tercero a Elvira (Granada) y el último, comandado por el propio Ṭāriq, a Toledo. Las tropas enviadas a Málaga y Granada, conseguidos sus objetivos en esas regiones, se reúnen y se encaminan hacia Orihuela, que pasa a manos musulmanas tras pactar con el señor de la ciudad, el célebre Teodomiro/Tudmīr (L. Molina 1998, 40; 1999, 27; García Moreno, 538). Tras informar a Ṭāriq de lo ocurrido, un destacamento se quedó en Tudmīr y el grueso del ejército partió en dirección a Toledo, para reunirse con Ṭāriq. Según L. Molina, las versiones de al-Rāzī y 'Arīb (cronista cordobés del siglo X) son dos de las más fiables sobre la conquista musulmana de la Península Ibérica. “La versión de la conquista que nos ofrece este cronista cordobés es semejante en líneas generales a la de Aḥmad al-Rāzī, más difundida entre los historiadores posteriores, pero presenta diferencias en detalles importantes, como es el itinerario seguido por los conquistadores” (1999, 44).

¹ Entre ellas cabe destacar 'Abd al-Malik Ibn Ḥabīb en su *Kitāb al-Ta'rīḥ*, que menciona a Teodomiro y el nombre que da a su territorio, pero nada más. No hay ningún dato en el *Ta'rīḥ iftitāḥ al-Andalus* de Ibn al-Qūṭīyya, ni en *Futūḥ Miṣr wa-l-Maǧrib* de Ibn 'Abd al-Ḥakam, ni en el *Kitāb al-iktifā'* de Ibn al-Kardabūs ni en el anónimo *Dikr bilād al-Andalus*.

² C. Álvarez de Morales atribuyó a este autor unos fragmentos encontrados. L. Molina (1998, 42) no comparte esta opinión, pero tanto él como otros autores siguen usando esta denominación, mientras no haya otra identificación.

Respecto al tema del pacto, en la obra de al-Ḍabbī (s. XII) y en la de al-Ġarnāḡī (s. XIV) solo se conserva el tratado, por lo que nos centraremos en las otras dos, los diccionarios geográficos e históricos de al-‘Uḡrī (siglo XI) y al Ḥimyarī (XIII).

Es al-‘Uḡrī el que relaciona directamente ambas noticias haciendo la segunda –el tratado- consecuencia de la primera –la rendición tras la derrota militar. Algo similar hace al Ḥimyarī, siguiendo a al-‘Uḡrī, en la entrada de “Cartagena” de su diccionario geográfico. No obstante, el texto de al-‘Uḡrī es fragmentario y confuso. De hecho, comienza hablando de Teodomiro (Tudmīr) para seguir diciendo, tras una laguna textual, que ‘Abd al-‘Azīz Ibn Mūsā se dirigió –deducimos porque falta el verbo- hacia Tudmīr. A continuación transmite todo el relato del enfrentamiento entre ambos bandos y la leyenda del ardid de las mujeres colocadas en las murallas disfrazadas de guerreros, común a varias fuentes, pero es obvio que está mezclando los dos relatos porque, tras la conquista pacífica de Tudmīr añade: “Escribieron a Ṭāriq dándole la noticia de las conquistas y se quedaron hombres del ejército en Tudmīr y se establecieron entre su gente”, frase esta que se encuentra en casi todos los textos que transmiten ese paso de un destacamento de Ṭāriq por la zona levantina. Acto seguido vuelve a ‘Abd al-‘Azīz para decir que firmó con Teodomiro un pacto y lo copia.

Para que se aprecie con más claridad, cotejamos, a continuación, dividiéndolo en temas, la versión del relato base de los *Aḥbār Maġmū‘a*, considerada por algunos investigadores la más antigua –aunque las otras no difieren mucho en su versión-, en las que se hace mención a un acuerdo pero sin transcripción ni mención al pacto entre Teodomiro y ‘Abd al-‘Azīz, y las de los dos geógrafos. En negrita señalo lo que parece un añadido de los dos geógrafos respecto al relato base.

Como se puede apreciar del cotejo de los pasajes, al-‘Uḡrī y al Ḥimyarī insertan la información sobre ‘Abd al-‘Azīz y el pacto en el relato histórico-legendario base, lo que conlleva una incongruencia temporal, ya que las campañas de ‘Abd al-‘Azīz, hijo de Mūsā, y la firma del pacto, son posteriores a las primeras campañas de Ṭāriq. Al Ḥimyarī, como hemos mencionado, recoge este relato en la entrada de Cartagena (ed. ár. 151-152; trad. fr. 181-182), en ella elimina la mención a Ṭāriq, fusionando de forma coherente los dos relatos. Con todo y con eso, el tratado lo transcribe en otro apartado, en la entrada de Tudmīr (ed. ár. 63-64; trad. fr. 78-79). Este hecho, junto a lo demás datos aportados, parece apoyar la idea de que se trata de dos sucesos distintos y no correlativos en el tiempo. Esta hipótesis de las dos conquistas de Orihuela ya ha sido planteada por Luis A. García Moreno (2012) y volveremos sobre ella.

Ardid de las mujeres que parecen hombre en las murallas	Se disfraza de mensajero, sale y consigue un acuerdo de paz	Revela su identidad y entra en la ciudad con los musulmanes	Descubre los musulmanes en el engaño y se arrepienten del acuerdo pero lo mantienen	Algunos se quedan y otros siguen hacia Toledo para encontrarse con Tāriq
فلما رأى ان لا بقية في أصحابه أمر النساء فنشرن شعورهنّ واعطاهنّ القصب ووقفهنّ على سور المدينة ووقف معهنّ بقية من بقي من الرجال في وجه الجيش حتى عقد على نفسه	ثمّ هبط بنفسه كهيئة الرسول فاستأمن فأمن فلم يزل يراوض امير ذلك الجيش حتى عقد على نفسه الصلح وعلى أهل بلده فصارت تدمير صلحا كلها ليس منها عنوة قليل ولا كثير وعاملهم على ترك امواله في يديه	فلما فرغ ابرز لهم اسمه وادخلهم المدينة	فلم يروا فيها احدا عنده مدفع فندم المسلمون ومضوا على ما اعطوه	وكتبوا بالفتح إلى طارق وأقام بتدمير مع أهلها رجال ومضى عظم الجيش إلى طليطلة إلي طارق
فلما رأى قلة من معه من أصحابه فأمر النساء فنشرن شعورهنّ واعطاهنّ القصب ووقفنّ على سور المدينة ووقف معهنّ الرجال	ثم قصد بنفسه كهيئة الرسول واستأمن فأمن وانعقد له الصلح و لأهل بلده فافتتح مدينة تدمير صلحا	فلما أنفذ أمره أبرز لهم نفسه وعرفهم باسمه وأدخلهم المدينة	فلم يروا فيها احدا عنده مدفع فندم المسلمون على ما كان منهم غير أنهم أمضوا له ما اعطوه	وكتبوا بالفتوح إلى طارق وأقام بتدمير رجال من أهل العسكر صاروا مع أهلها وانعقد بين عبد العزيز بن موسى وبين تدمير صلح على إتاوة يؤديها وجزية عن يد يعطها، وكتب كتاب عهده وعقد فيه . نسخته:
فلما رأى قلة أصحابه أمر النساء فنشرن شعورهنّ وأمسكن القصب بأيديهنّ في من بقي من الرجال	و قصد بنفسه كهيئة الرسول واستأمن فأمن وانعقد الصلح له و لأهل بلده فافتتحت تدمير صلحا	فلما نفذ أمره عرفهم بنفسه وأدخلهم المدينة	فلم يروا بها إلا نفرا يسيرا من الرجال، فندم المسلمون على ما كان منهم وكان ما انعقد من صلح تدمير مع عبد العزيز على إتاوة يؤديها، وجزية عن يد يعطيها، وذلك على سبع مدائن: منها أوريولة، ولقتت ...	

	El territorio toma el nombre de su señor	Tudmīr combate contra los musulmanes y es derrotado	Se refugia con los supervivientes en la fortaleza de Orihuela	Era un hombre experto en la guerra e inteligente
<i>Aḥbār maḡmūʿa</i>	ثم مضى إلى تدمير وأما سميت تدمير باسم صاحبها أما كان يقال لها اوريولة	فلقيهم صاحبها في جيش جحفل فقاتلهم قتالا ضعيفا ثم انهزم في فحص لا يستتر شيئا فوضع المسلمون فيهم السلاح حتى افنوهم	ولجأ من بقي إلى المدينة اوريولة وليست فيهم بقية ولا عندهم مدفع	وكان تدمير صاحبهم مجربا شديد العقل
<i>Tarṣīʿ al-aḥbār</i>	وتدمير اسم العلق الذي كان... هو تدمير بن غندريس. وقاعدة تدمير وداره بحصن اوريولة... الحد... الرابع من قسمة قسطنطين وكانت تسمى بلد قرطاجنة الحلفاء في عصر تدمير	... عبد العزيز بن موسى بن نصير إلى تدمير وحاصره وقاتله شديدا ثم انهزم في فحص لا يستترهم شيء، فوضع المسلمين فيهم السلاح حتى أفنوهم	ولجأ باقيهم إلى مدينة اوريولة	وكان تدمير محربا بصيرا بأبواب الحرب
<i>Rawḍ al-miʿtār</i>	وبقرطاجنة هذه ، هزم عبد العزيز بن موسى بن نصير تدمير بن عبدوس، الذي سميت به تدمير	هزمه وأصحابه، ووضع المسلمون فيهم السيف، يقتلونهم كيف شاءوا،	حتى نجا تدمير في شرذمة من قلال أصحابه إلى حصن اوريولة ،	وكان مجبرا بصيرا ذاهية

2. Crónicas latino-romances

Siguiendo con el punto anterior, Luis Molina cita la *Crónica de 1344* y *De Rebus Hispaniae* entre las crónicas cristianas que siguen a al-Rāzī (1998, 41-43). Además de los minuciosos y complejos estudios de L. Molina sobre las crónicas de la conquista (1998; 1999), también se refiere a este tema Eduardo Manzano en su publicación electrónica “Los relatos de la conquista de al-Andalus en las fuentes árabes: un estudio sobre su procedencia” (2012). En este trabajo también concluye que “la comparación entre la *Crónica de 1344* y la obra de Rodrigo Jiménez de Rada, *De Rebus Hispaniae* es enormemente iluminadora: en su relato de la conquista este último autor sigue prácticamente punto por punto la relación de los acontecimientos que aparece en la crónica del siglo XIV, con la única salvedad de los elementos legendarios añadidos por Gil Pérez. La conclusión obvia de todo ello es que ambos autores están siguiendo una descripción de la conquista debida en última instancia a Aḥmad al-Rāzī” (Manzano, 9).

No obstante, como veremos a continuación, la *Crónica de 1344* y *De Rebus Hispaniae* del arzobispo Jiménez de Rada presentan versiones bastante dispares a la hora de caracterizar la figura de Teodomiro, lo que, en mi opinión, es fruto del proceso de traducción, como veremos.

A continuación, por tanto, voy a pasar a tratar las fuentes latinas, castellanas y portuguesas que recogen los dos episodios relacionados con Tudmīr, la leyenda de su conquista pacífica y el pacto con ‘Abd al-‘Azīz Ibn Mūsā. Dejo de lado las que registran datos sobre Teodomiro distintos a los aquí considerados, como es el caso entre la historiografía latina de la *Crónica mozárabe del 754* (112-115). Basándome principalmente en el enfoque que ofrecen de la figura de Teodomiro, las he dividido en tres corrientes:

- 1). *Desaparición de Teodomiro y de Orihuela*. Siguen bastante fielmente el relato árabe pero no nombran a Teodomiro ni una sola vez. Solo hablan de “el señor de Murcia”, con la misma caracterización que el Tudmīr árabe. Orihuela pasa a denominarse Murcia.
- 2). *Teodomiro como converso al islam en el bando árabe, con sede en Orihuela*. Se conserva el relato en sus líneas principales, pero Teodomiro cambia de papel y sufre un giro de 180 grados, ya que pasa a ser el oponente de “el señor de la villa (de Orihuela)”.
- 3). *Reaparición de Teodomiro como señor de Murcia*. Se recupera de nuevo el relato árabe con todos sus componentes: hechos y actantes, aunque Murcia pasa a ser la sede del territorio.

Veamos las crónicas que pertenecen a cada una de las corrientes y cuáles son sus características:

1). *Desaparición de Teodomiro y de Orihuela*

El arzobispo Rodrigo Jiménez de Rada (s. XIII). *De Rebus Hispaniae*.

Estoria de los Godos (segunda mitad del s. XIII). Versión castellana abreviada de *De Rebus Hispaniae*.

Primera Crónica General o Estoria de España, que mandó componer Alfonso el Sabio.

Tercera crónica general. Florián de Ocampo (siglo XVI), *Las cuatro partes enteras de la Crónica General que mando componer el Serenissimo rey don Alfonso llamado el Sabio*.

Ambrosio de Morales (1523-1591). *La Crónica General de España*. [Los otros dos libros undécimo y duodécimo].

Juan de Mariana (1536-1624). *Historia General de España*.

Todo este grupo de fuentes dependen de la primera, de la *Historia de los hechos de España* del arzobispo de Toledo, Rodrigo Jiménez de Rada. En su mayoría son Crónicas Generales de España escritas por cronistas de corte en el siglo XVI. La versión del arzobispo Jiménez de Rada es la siguiente, en su traducción:

El otro ejército ocupó Granada [...] luego emprendió el camino de la ciudad que entonces se llamaba Orihuela y ahora se llama Murcia, y el señor de Murcia (*Deinde ad urbem que tunc Oreola, nunc Murcia dicitur, properavit, et dominus Murcie*), saliendo a su encuentro, luchó sin éxito contra ellos; y parapetado en el recinto de la ciudad, como era listo y precavido, ordenó que se les cortara las cabezas a las mujeres para que, colocadas en las almenas de las murallas, fueran tomadas por hombres desde lejos, y las cañas que llevaban en sus manos parecieran lanzas. El, por su parte, fingiéndose un mediador de la ciudad, se presentó ante los sitiadores y con habilidad logró del señor de éstos la garantía de que no serían inquietados mediante el acuerdo de una tregua. Entonces condujo dentro de la ciudad a unos pocos de ellos, y cuando comprobaron la escasez de hombres, se arrepintieron de haber concedido la tregua, mas pese a todo no la rompieron por respeto a la palabra dada (Cap. XXIII, 155).

En esta versión parece que no ha pasado el término Tudmīr árabe, tan repetido en la transmisión árabe, porque ni se cita a Teodomiro ni el territorio de Tudmīr. Todos los cronistas cristianos posteriores insisten en que Jiménez de Rada sigue a al-Rāzī pero es llamativo que el importante personaje de Teodomiro quede, en la versión del arzobispo y de los que le siguen únicamente mencionado como “el señor de Murcia”.

Una posible explicación es que la eliminó por no entenderla, pero los investigadores parecen coincidir en que Jiménez de Rada sabía árabe (Lomax 1977), aunque algunos ejemplos lo pongan en duda (Jiménez de Rada, trad. esp. 35).³ Se podría pensar en que el término no se encontraba en el texto árabe que le sirve de fuente al arzobispo, pero esta explicación no parece probable, vistas las veces que se recurre al término Tudmīr como topónimo o antropónimo en las versiones árabes. En los *Aḥbār Maǧmū‘a* aparece la palabra Tudmīr cinco veces, en Ibn Abī l-Fayyāḍ, dos veces, en el *Bayān al-Muǧrib* siete veces, en el *Kāmil fī ta’rīḥ* tres veces, a pesar de ser una versión muy resumida, y cinco también en el *Nafḥ al-ṭīb* de al-Maqqarī.

La explicación que me resulta más plausible para que Jiménez de Rada elimine toda referencia a Tudmīr/Teodomiro es que el arzobispo esté haciendo, al traducir, una transposición de la cora de Tudmīr del siglo VIII al reino de Murcia de mediados del siglo XIII. Como es bien sabido, Jiménez de Rada fue una figura clave en la política castellana del siglo XIII y participó activamente en el avance territorial del reino de Castilla, así como en sus relaciones con los estados musulmanes y la Corona de Aragón. El reino de Murcia a lo largo del siglo XIII se convierte en la pieza clave de la política peninsular entre Castilla y Aragón y “desde 1239 podemos detectar, por parte de las autoridades musulmanas del territorio, los primeros intentos para establecer un protectorado castellano en la zona” (Bejarano, 135). En el momento de la redacción de *De Rebus Hispaniae* –sobre el año 1243 (Jiménez de Rada, trad. esp. 49)–, Murcia estaba bajo el

³ Otro error llamativo se da en la drástica medida para caracterizar a las mujeres de hombres: “como era listo y precavido, ordenó que se les cortara las cabezas a las mujeres (“fecit mulierum capita circumcidi”) para que, colocadas en las almenas de las murallas, fueran tomadas por hombres desde lejos” (Jiménez de Rada, 155). Ninguna otra versión sigue este error, la mayoría señala que se les cortaron los cabellos y, otras que, por el contrario, se refieren a cómo se colocaron sus largos cabellos a modo de barbas. Puede ser un error de copista o, tal vez, una confusión con el verbo *našara*, que, además de ‘dispersar, expandir’ (los cabellos, en este contexto), significa ‘serrar, cortar con una sierra’.

vasallaje de Castilla y tres años después entraba a formar parte de dicho reino. Precisamente, fue en Alcaraz donde se firmaron las capitulaciones entre los murcianos y el infante Alfonso y “Alcaraz y su tierra habían sido entregadas a la jurisdicción religiosa de Ximénez de Rada, que las convertiría en un arcedianato, el más meridional de su archidiócesis durante algunos años” (Pretel, 236; Torres Fontes, 269). La total omisión en el texto del arzobispo de toda mención a Tudmīr y el presunto error que comete al confundir Orihuela con Murcia, extraño para un conocedor de la zona, es posible que refleje una intencionalidad política. Su historia está escrita con un fin muy claro desde el punto de vista del reino de Castilla y sus logros y en ella destaca el “señor de Murcia” y su valía, que en su tiempo va a ser el rey Fernando III y su hijo, el infante Alfonso. J. Torres Fontes cita una confirmación de la villa de Segura a la orden de Santiago, fechado en Murcia en el mismo año 1243 “en el que San Fernando, al evocarle su hijo, aparece con el título de “rex Murciae” (1952, 273).

Entre las crónicas árabes que transmiten el relato, sólo Ibn ‘Idārī en el *Bayān al-Muğrib*, añade una frase muy parecida en relación a Murcia y Orihuela:

ثُمَّ تَقَدَّمَ هَذَا الْجَيْشُ بَعْدَ فَتْحِ إِغْرِنَاطَةَ إِلَى تَدْمِيرٍ، وَهِيَ مَرَسِيَّةٌ، وَإِنَّمَا سُمِّيَتْ تَدْمِيرَ بِاسْمِ الْعَلَجِ صَاحِبِهَا، وَكَانَ اسْمُهَا أَوْرِيُولَةَ، وَهِيَ كَانَتْ مَدِينَتَهَا الْقَدِيمَةَ.

Después de la conquista de Granada, el ejército avanzó hacia Tudmīr, que es Murcia. Se llamaba Tudmīr por el nombre del bárbaro que era su señor. Antes se había llamado Orihuela y era una ciudad antigua (ed. ár. 11)

Pero no por eso deja de cita a Teodomiro y Tudmīr. Sin embargo, Ibn ‘Idārī es posterior a Jiménez de Rada y se encontraba escribiendo el *Bayān* el año 1312 ó 1313 (Martos, 120). Todas las demás crónicas que relatan el suceso hablan de Orihuela pero no de Murcia. J. Martos enumera las múltiples fuentes utilizadas por Ibn ‘Idārī (129-130). De las aquí tratadas, cita los *Aḥbār Mağmū‘a*, el *Kitāb aḥbār mulūk al-Andalus* de al-Rāzī e Ibn Abī al-Fayyād, crónicas todas estas que citan Tudmīr y Orihuela pero no Murcia. Y también L. Molina trata del parentesco entre los *Aḥbār Mağmū‘a* y el *Bayān*, en relación al uso que hacen de al-Rāzī, pero ambos textos difieren en esta cuestión, porque los *Aḥbār* no se refieren a Murcia.

Es al Ḥimyarī, ya en el siglo XIII/XIV el que menciona a Murcia como “capital de Tudmīr” (171 tex., 206 trad.), mientras que la *Crónica anónima de ‘Abd al-Raḥmān III al-Nāṣir* (121 trad.), escrita en el siglo X y al-‘Uḍrī (s. XI) citan Orihuela como capital de Tudmīr (Gutiérrez Lloret 1996, 272). Tampoco al-‘Uḍrī cita Murcia en la ruta que une Tudmīr con Córdoba, detalle que resalta como extraño M. Arcas Campoy (1971). No voy a entrar más en la confusión entre Murcia, Orihuela y Tudmīr, para la que remito a los trabajos de los especialistas en Tudmīr Alfonso Carmona (1984, 1987, 1991, 2008) y Robert Pocklington (1989a, 1989b). Simplemente me resulta llamativa la similitud textual de los pasajes de Jiménez de Rada e Ibn ‘Idārī. Si la frase “la ciudad que entonces se llamaba Orihuela y ahora se llama Murcia”, que entraña un error, es obra de Jiménez de Rada, la pregunta que se plantea es de dónde la toma Ibn ‘Idārī.

En cuanto a los textos que dependen de la *Historia de los hechos de España*, La *Estoria de los godos* es considerada algo más que una mera traducción del texto latino de Jiménez de Rada, aunque a veces sigue al pie de la letra a su fuente, se trata de una versión abreviada en otra lengua de *De rebus Hispaniae* y, en ocasiones, incorpora elementos de fuentes ajenas a la crónica de Ximénez de Rada (Ward, 183, 190). En lo que a nuestro tema se refiere, no dista apenas del original latino, excepción hecha de la caracterización de las mujeres en la muralla, disfrazadas de hombres (1887, 57, 58). En la *Primera Crónica General de España que mandó componer Alfonso el Sabio y se continuaba bajo Sancho IV* en 1289, aparece en el capítulo 561: “De cómo fueron presas Málaga, Granada, Murcia, Toledo et otros lugares muchos” (*Primera Crónica* Menéndez Pidal, 315), donde

vuelve a aparecer la misma localización “la villa que entonces avie nombre Orihuela, et es a la que agora dizen Murcia” y el mismo señor, “el sennor de Murcia salió contra ellos”, sin ninguna mención a Teodomiro.

La misma versión recoge Florián de Ocampo, cronista oficial del emperador Carlos V, en *Las cuatro partes enteras de la crónica de España que mandó componer el serenísimo rey don Alonso llamado el Sabio*. El pasaje que nos ocupa se encuentra en el capítulo primero de la tercera parte, que tituló, “De cómo el infante Pelayo se alçó con las Asturias y se partieron los moros en tres partes para destruir a España” (Parte tercera, capítulo primero, 389), y no difiere en absoluto de la anterior.⁴ Respecto a la *Crónica General de España* de Ambrosio de Morales (1523-1591) –historiador y cronista real a partir del año 1563 y continuador de la obra de Ocampo–, el pasaje se encuentra en *Los otros dos libros undécimo y duodécimo*, libro XII, capítulo LXXII, “Como se tomaron muchas ciudades de España”. A. de Morales cita continuamente al Arzobispo: “Pasaron estos Alarabes destruyendo y sujetando hasta Murcia. De allí salió el que la gobernaba, a quien el Arzobispo llama Señor” (1577, 206). Por otro lado, es el primero que compara la versión de Jiménez de Rada con la *Corónica de Rasis*, como veremos más adelante.

Por último, sigue esta versión el jesuita e historiador español, Juan de Mariana (1536-1624). Su obra principal son los *Historiae de rebus Hispaniae*. Una edición posterior más avanzada del propio recopilador es *De rebus Hispaniae libri XXX*, que se publicó en Maguncia en 1605. Durante este tiempo el autor había vertido la edición latina al español y esta apareció completa en Toledo en 1601, conteniendo los treinta libros de la edición latina. J. de Mariana menciona al “Murcia praefectus, quae urbs ea tempestate Oreola vocabatur” (Libro sexto, cap. XXVIII, 259-260), y, en la versión española: “Murcia se rindió a partido, que sacó el gobernador aventajado. ... De Murcia dice el mismo Rodrigo que en aquel tiempo se llamaba Oreola” (1855, 197).

2.a). *Teodomiro como converso al islam en el bando árabe, con sede en Orihuela*
Crónica General de España de 1344.

Pedro del Corral (XIV-XV). *Crónica Sarracina o Crónica del Rey Rodrigo*.

Luis del Mármol (1520-1600). *Descripción General de África. Primera parte*.

Jaime Bleda (1550-1622). *Crónica de los moros de España*.

Versión castellana de la *Crónica del moro Rasis* del s. XVII, de Gabriel Rodríguez de Escabias⁵.

En este grupo el texto principal es el de la *Crónica General de España de 1344*, cuya versión dice así:

E la hueste que fue a Elvira, çerco a Granada, e tomaronla. E la hueste que embiaron con Tudenir, aquel que fuera christiano, que embiaron sobre Oriella, ante que a ella llegase, salio gente de Oriella, e vinieron les tener el camino en una vega e lidiaron con la gente de Tudemir. E quiso Dios que vençio Tudemir, e non fincaron de todos los de Oriella si non los que fuyeron e se acogieron a la villa. E pues que Cosmir vençio, fue çercar a Oriella. E quando los de Oriella esto vieron, fueron en muy gran cuita. E fizieron venir todas las mugeres que en la villa avia, sin tocas, e fizieronlas sobir ençima del muro, ansi como si fuesen onbres. E el señor de la villa llamó a aquellos onbres que hy avia e dixoles que que farian. E vieron que non avian poder de deternerse en la villa; mas enpero ovieron por bien que la diesen por el mejor pleyto que podiesen; ante que sus enemigos sopiesen

⁴ No difiere porque se trata de una edición en la que Ocampo recopila distintas crónicas alfonsíes. Pero lo recojo porque sí cambia la distribución y título de los capítulos.

⁵ En realidad, se trata de un manuscrito mixto, que toma de la *Crónica del moro Rasis* y de la *Crónica de 1344*.

su mengua. E el señor de la villa salió fuera, e embio luego su mandadero, e vuo ante tregua, e prometio de les dar la villa por tal pleyto que non matasen onbre nin muger, e que les dexasen levar quanto podiesen levar en salvo, salvo las armas. E despues que esto asi fue firmado por buenas cartas, e dixoles a todos que aquel era el señor de la villa, e fizo lo luego conosçer a todos, e fueles entregar la villa. E quando los moros entraron en la villa e hi non vieron onbres, pesoles mucho de lo que fizieron, pero tuvieronles lo que con ellos pusieron. E Todomir tomo de su gente e dexola en la villa, e mandole commo fiziesen e como se guardasen. E desi tomo su camino, aquel mas derecho que el supo, para Toledo, donde era Tarife (*Crónica de 1344*, 139-140).

Según señalan los editores de la *Crónica General de España de 1344*, la fuente más importante que tiene esta crónica, después de la *Versión gallego-portuguesa de la Crónica General*, es una obra de origen portugués: la versión de la historia de España de Aḥmad Ibn Muḥammad Ibn Mūsā al-Rāzī que, “por mandado de mui noble rei D. Dinis” realizó Gil Pérez, clérigo de Periañez de Portel o Porçel, oyendo lo que le leía maestre Mahomad y otros” (LXII, también LII). Siguen diciendo que de esta obra existía un manuscrito portugués perdido a mediados del siglo XVIII. Actualmente solo conocemos una traducción castellana de la obra portuguesa que está incompleta (LXII). Se conservan tres manuscritos pero falta en los tres la continuación de la *Historia de España* de Rasis, o sea, el reinado de Rodrigo, la invasión musulmana y la historia de los emires de Córdoba. Según D. Catalán y M. S. de Andrés, “La omisión de esta parte se debe, indudablemente, a que los tres manuscritos continuaban con la llamada *Crónica Sarracina* de Pedro de Corral, novela histórica referente al reinado de Rodrigo y a la invasión musulmana escrita hacia 1430” (LXIV; Cacho Bleuca, 39, 54). Apuntan además que “la fuente estructural de la *Crónica Sarracina* de Pedro del Corral es el reinado de Rodrigo del Rasis Portugués” (LXIV). Es probable, consideran D. Catalán y M. S. de Andrés, que la traducción castellana del Rasis fuera hecha para encabezar la *Crónica Sarracina* y que la iniciativa de esa traducción se deba al propio Pedro de Corral. Resumiendo, la parte del Rasis portugués posterior a la muerte de Vitiza sólo nos es conocida a través de su adaptación en la *Crónica de 1344* y en el *Arreglo toledano de la Crónica de 1344* (hacia 1430) (LXIV). Es decir, que esta segunda corriente tiene su origen o fuente en la versión portuguesa de los *Aḥbār Mulūk al-Andalus* de al-Rāzī.

Respecto a las demás fuentes de este grupo,⁶ la versión castellana del siglo XVII de Gabriel Rodríguez de Escabías combina un texto del moro Rasis con un texto de la *Crónica de 1344* (XIX-XXIV). En cuanto al tema de la leyenda de Teodomiro es prácticamente idéntica a la *Crónica de 1344* (353-354).

Jaime Bleda, dominico e historiador valenciano, en su *Corónica de los moros de España*, que se publicó en Valencia en 1618, dice servirse de dos fuentes principales, una traducción de “El historiador Moro Abulcacim Tarif y el Arzobispo don Rodrigo”.⁷ El citado moro Abulcacim Tarif no es otro que Miguel de Luna (1545-1615), morisco granadino que escribió la *Historia verdadera del rey Don Rodrigo* y que dice compuesta

⁶ No entramos a analizar todas las crónicas dependientes de *De Rebus Hispaniae*. Véase, por ejemplo, para versiones catalanas o aragonesas D. Catalán (2004). “Removiendo los cimientos de la historia de España en su perspectiva medieval”, *Cuadernos de Historia del Derecho*, 2004, vol. Extraordinario, 73-86.

⁷ “El historiador moro Abulcacim Tarif, aunque barbaro, en su manera de escribir muestra cuidencia, que no escribe patrañas, ni cosejas oídas, sino las cosas en que se halló presente y vido por sus ojos, o oyó a personas graves, y fidedignas, nombrando las personas, tiempos y lugares, lo cual se infiere de la llaneza con que trata los acaecimientos de la pérdida de España, sin que le mueva amor, o pasión, envidia, o ambición, para dejar de contar la verdad de todo lo que pasó. Con tales fiadores me atreveré a seguirle en este capítulo, no obstante que el Arzobispo don Rodrigo refiere lo que diremos, muy diferentemente y de mala gana ...” (134, 136 137).

por el sabio alcaide Abulcacim Tarif Abentarique, de nación árabe (M. de Luna). Cita J. Bleda también al obispo de Tuy y al moro Rasis, al que siguen “unos cronistas cristianos” (141), además de a Morales y a Luis del Mármol. En la descripción de la batalla de Guadalete, según Abulcacim Tarif, dice que “salió por mandado del Rey don Rodrigo un capitán llamado Theodomiro, el cual era hombre de mucho esfuerzo y valor” (141; Luna, 40). No vuelve a citar a ningún Teodomiro, sino que da dos versiones de los itinerarios de la conquista. En una de ellas, atribuida al citado Abulcacim Tarif, Ṭāriq y Mūsā avanzan de forma simultánea y llegan a Valencia y Murcia desde Zaragoza. A continuación presenta otra versión que atribuye a historiadores que no han tenido la traducción de Abulcacim Tarif y que, según sus palabras “esto sacó el Arzobispo de la crónica de Rasis” (156). En esta versión, tras la victoria contra Rodrigo, se dividen los musulmanes en tres ejércitos y uno se encomienda a “un Godo Renegado llamado Tudemiro, que se encaminó hacia Murcia, y trabó batalla con la gente de aquel reino, y de los confines de Valencia, y los venció en el campo que llaman de Sangonera. Escriben comúnmente nuestros autores que salió de Murcia el que la gobernaba a presentar la batalla a los enemigos, más siendo vencido se recogió en la ciudad donde fue luego cercado” (156). Y sigue el relato alabando al gobernador de Murcia, su ardid para conseguir un acuerdo, su salida a parlamentar y la entrada de los musulmanes con su consiguiente decepción por haber pactado.

Por su parte, Luis del Mármol, en su *Descripción General de África*, aunque cita autores árabes, además de su fuente principal que es León el Africano, parece que no tuvo acceso directo a ellas, sino a través de sus traducciones castellanas medievales (Rodríguez Mediano 2009, 256, 258). Como señala F. Rodríguez Mediano, también se valió de fuentes portuguesas. Utilizó a Joao de Barros (1552) y la *Crónica do felicissimo rei dom Emanuel* de Damiao de Góis, un gran humanista, que constituye su segunda referencia, después de León el Africano (Rodríguez Mediano 2009, 258, 259, 260; 2003, 381). También se sirvió de crónicas españolas medievales y modernas, desde Rodrigo Ximénez de Rada hasta Fernando del Pulgar (Rodríguez Mediano 2009, 264). Sin embargo, para el pasaje que nos ocupa, y otro que veremos a continuación, no sigue a Jiménez de Rada sino la *Crónica de 1344*.

Toda esta historiografía, dependiente de la crónica de 1344, da la misma imagen de Teodomiro. En la *Crónica Sarracina* “el señor de Murcia había nombre Barbate” mientras que “Todimir”, caballero de don Orpas y pariente del rey don Rodrigo fue vencido y “tornose moro” (Corral 1586, cap. XXXIII, 141-142), “Godo Renegado llamado Tudemiro” (Bleda, 156) “la tercera parte del ejército llevo otro renegado llamado Tudemir” (Mármol, v. 2: f. 78).

Estas divergencias sobre la caracterización de Teodomiro y el nombre de su capital entre *De Rebus Hispaniae* de Jiménez de Rada y la *Crónica General de 1344* ya la advirtieron algunos historiadores que utilizaron y cotejaron para hacer sus crónicas de España ambas fuentes, como ya hemos mencionado. Especialmente coteja los dos textos Ambrosio de Morales, quien afirma utilizar a J. de Rada y al “original de Rasis que yo tengo” (391). No obstante, como apuntan los editores ya mencionados de la *Crónica de 1344*: “Hay que advertir que el manuscrito que en el siglo XVI poseyó Ambrosio de Morales..., que sí contiene una traducción de la noticia de al-Rāzī sobre la capitulación de Tudmīr, no es una versión del Rasis portugués, [...], sino un extracto de la crónica de 1344 en su primera redacción, según probó Cintra” (LXIV). Como queda dicho, lo que cotejan Morales y Bleda es la obra de Jiménez de Rada y la Crónica de 1344 y no la perdida traducción portuguesa de Rasis.

A. de Morales escribe:

A Granada y Murcia sacó el Arzobispo casi a la letra de la crónica de Rasis. Solo ay allí diferencia de llamar a este capitán que tomo a Murcia Tudomir, refiriendo que era christiano y se había pasado a los alárabes por donde podríamos pensar que su nombre está corrompido del Theodomiro muy usado por entonces (390).

Por otro lado, Jaime de Bleda, después de trasladar el avance hasta Murcia de “un Godo renegado llamado Tudemiro” añade:

Esto sacó el Arzobispo de la Crónica de Rasis. Él mismo dice aquí que la ciudad de Murcia se llamaba entonces Orihuela. Engañose en esto pues la ciudad de Orihuela que está a 4 leguas de Murcia, metida en el reino de Valencia, también es antigua y tuvo desde su principio este nombre. En el moro Rasis está siempre en todo esto nombrada Orihuela sin hacer mención ninguna del nombre de Murcia y así lo que se cuenta de Murcia pudo haber acaecido en Orihuela (156).

Lo que llama la atención es que no comenta nada de la divergencia entre su versión y la del arzobispo en cuanto al cambio de religión de Teodomiro.

Esta imagen de Teodomiro es, a primera vista, chocante ya que ofrece una versión opuesta o tergiversada de la transmisión árabe. Pero, ¿cuándo y por qué Teodomiro pasa en la tradición latino-cristiana de defensor de Orihuela a atacante de la ciudad converso al islam? Intentemos dar una explicación a este cambio de bando de Teodomiro para, después, tomar en consideración las relaciones entre las crónicas.

Si partimos de que la original es la versión árabe, la trasposición de la figura de Teodomiro debió de tener lugar en el proceso de traducción de la crónica árabe de al-Rāzī a su versión portuguesa, hecha por Mahomad y Gil Pérez hacia 1300.⁸ Podríamos conjeturar que se produce por una mala lectura, diacrónica, de uno de los términos por el que se define a Teodomiro en las fuentes árabes, *‘ilġ*, que se traduce como “bárbaro o incivilizado” (E. Lapiedra 1997, 2006). No se encuentra así denominado en los *Aḥbār Maġmū‘a* ni en la escueta noticia del *Kāmil*, pero sí dos veces en Ibn Abī l-Fayyād, dos veces en el *Bayān*, una en el *Fath al-Andalus* y tres en el *Nafḥ al-ṭīb*. El proceso sería el siguiente, explicado esquemáticamente:

- I). La denominación es habitual en las crónicas árabes para nombrar a los dirigentes cristianos como una especie de coletilla: “el bárbaro/incivilizado” conde D. Julián, el rey Rodrigo, el gobernador de Córdoba, Pelayo, Teodomiro o cualquier de los reyes cristianos peninsulares.
- II). Esta denominación, de una larga tradición cronística, denomina también a los esclavos cristianos en territorio islámico, muchos de ellos conversos al islam.
- III). A partir del siglo XIV aparece el término traducido al castellano como elche, renegado, converso. Felipe Maíllo (83-87) recoge la primera mención en 1310 en un pacto entre los reyes de Castilla y Granada en Sevilla. También en el siglo XIV en el *Cancionero de Baena* y en la *Crónica del Halconero* aparecen estas expresiones similares a la que nos ocupa: “un elche que había sido cristiano”, “algunos helches, que son los que en algún tiempo habían sido cristianos.

⁸ “Aunque auténtica traducción de la historia general de España de Arrazí, la *Crónica del moro Rasis*, por la forma en que se hizo la versión –Gil Pérez no sabía el árabe y Mohámed no dominaba el portugués–, por los naturales errores de la doble traducción –del árabe hasta el castellano, a través de la lengua portuguesa–, por la libertad con que se realizaban las versiones en la segunda mitad del siglo XIII, y por los extractos, cortes, adiciones e interpolaciones...la crónica romances está muy lejos de reemplazar el original árabe del gran historiador del siglo X”, Sánchez Albornoz. *En torno a los orígenes del feudalismo. Parte segunda, II*, pp. 193-194. *Apud. Crónica de 1344*, LXVI, nota 68. E. Manzano ya hace notar que se trataría de “un evidente error en la traducción” (2012, 88), idea que no comparte Luis A. García Moreno (538-539).

IV). Al interpretarse en este sentido el término en la versión portuguesa de Ar-Rasi, “aquel que fuera cristiano”, automáticamente se malinterpreta su función y cambia su papel.

Resumiendo, parece, pues, que nos encontramos ante dos interpretaciones latino-romances distintas del relato original árabe. Una podemos denominarla la corriente castellana, la de R. Jiménez de Rada y las Crónicas Alfonsinas, y otra, la corriente portuguesa, con la controvertida *Crónica de 1344* como eje. Las divergencias entre ambas en el tema de Teodomiro y su capital podemos atribuir las en el primer caso, probablemente a una intencionalidad debida a las circunstancias políticas de mediados del siglo XIII y en el segundo caso a un error de traducción, producido por un término que ha sufrido una variación semántica con el paso del tiempo.

Otra cuestión relevante en relación a este grupo de crónicas es que recogen una campaña capitaneada por el hijo de Mūsā, ‘Abd al-‘Azīz, y el posterior pacto que hizo este con la población de la zona.

2.b). ‘Abd al-‘Azīz y su paso por Orihuela y Valencia

Además de los datos que nos puede aportar el cotejo de los pasajes sobre el ataque de los musulmanes a Orihuela y la defensa de la plaza fuerte, otra cuestión a tener en cuenta es la ya mencionada del paso de ‘Abd al-‘Azīz, hijo de Mūsā, por la zona del Levante y el sometimiento del territorio. En este punto difiere la versión de la *Crónica de 1344* de todas las demás, como señalan L. Molina (1998, 59, nota 35) y E. Manzano.⁹ El episodio se encuentra en el capítulo CVVII titulado: *Como los de Oriuela e Orta e Valencia e Alicante e Deña dieron las villas a Abelaazin, fijo de Muça.*

El pasaje es un diálogo entre Mūsā y su hijo ‘Abd al-‘Azīz y se menciona el posterior tratado. El hijo le pide poder emprender sus propias campañas y su padre le responde:

Toma los tus vasallos e de los mios aquellos que ovieres menester de tomar, e manda Dios que fagas bien tu fazienda, ... E vete e echate so Sevilla. E Belazin tomo de aquella gente que su padre le mando e fuese lo mas ayna qu’el puso. E lidio con gente de Orihuela e de Orta e de Valencia de de Alicante e Deña, e quiso Dios ansi que los vençio. E dieronle las villas por pleytesia e fizieronle carta de firmედუნბრე en esta manera: que los defensiese e los amparase e les non partiese los fijos de los padres e los padres de los fijos, sinon por su placer dellos; e que oviesen sus eredameintos como los avian; e cada un hombre que en las villas morase diese un maravedí e quatro almudes de trigo ... E quando esta carta fue fecha, andava la era de los moros en noventa e quatro años. Después que todo esto fizo, fue sobre Sevilla e tomola (*Crónica de 1344*, 152, 154).¹⁰
[... Después el califa mandó llamar a Mūsā y Ṭāriq].

No puedo estar de acuerdo con L. Molina en su apreciación de que el relato del paso de ‘Abd al-‘Azīz por Levante sea “un intento claro y premeditado de falsear la historia narrada por su fuente”. Según afirma en nota a pie de página (1998, 59):

todo parece indicar que los traductores conocían el texto del «Pacto de Tudmir», supuestamente firmado por ‘Abd al-‘Azīz b. Mūsā con Teodomiro de Orihuela, y que decidieron reproducirlo en la obra. Las circunstancias de dicho Pacto están en abierta contradicción con el desarrollo de los acontecimientos que presenta la versión que está copiando la *Crónica de 1344*, según la cual Tudmīr fue conquistada por un contingente del ejército de Ṭāriq, mientras que el hijo de Mūsā

⁹ “Los problemas que presenta la inclusión de esta noticia en la *Crónica de 1344* son considerables” (2012, 121).

¹⁰ Gabriel Rodríguez de Escobias sigue la misma versión. Véase *Crónica del moro Rasis*, 353-354 y 359.

sólo aparece en dicha versión como autor de la reconquista de Sevilla y de la toma de Niebla. Para poder insertar la noticia del «Pacto de Tudmir», los traductores convierten la breve campaña de ‘Abd al-‘Azīz que lo llevó de Mérida a Sevilla en un disparatado viaje hasta el Levante peninsular, donde firma un tratado con sus habitantes (no con Teodomiro, borrado ahora del relato porque ya había aparecido antes cuando la «primera conquista de Tudmir»), para regresar a continuación: «después que todo esto fizo, fue sobre Sevilla e tomola».

Como he apuntado más arriba, lo que nos consta es que toda una línea o familia de crónicas árabes sitúan la conquista de Tudmīr en la fase de las campañas de Ṭāriq, llevada a cabo por una parte de su ejército. E. Lafuente Alcántara, en su traducción de los *Aḥbār Mağmū‘a* hace notar que el escritor se equivoca al situar el episodio de Teodomiro en los primeros tiempos de la conquista (26) y de la misma opinión es J. Vallvé, que considera que la referencia a Ṭāriq no tiene fundamento histórico y que las fuentes son casi unánimes en atribuir la conquista de Tudmīr a ‘Abd al-‘Azīz (1989, 123). No obstante, como ya he señalado, creo que es relevante el hecho de que casi ninguna crónica transcribe o copia el pacto a continuación del relato de la conquista de Orihuela, a excepción de al-‘Udrī –en una copia confusa y con lagunas- y al Ḥimyarī que lo sigue. Por otro lado, el que ‘Abd al-‘Azīz fuera en el año 713 a la zona de Levante no se encuentra en casi ninguna de las fuentes árabes pero lo podemos deducir de la existencia misma del pacto y del año de su firma. El itinerario del avance de las tropas de Ṭāriq por la zona del Levante peninsular no tiene, en principio, nada de descabellado, ya que habría cubierto un espacio que queda llamativamente vacío en los mapas clásicos sobre los primeros itinerarios de la conquista de al-Andalus. Posteriormente, unos dos años después, ‘Abd al-‘Azīz Ibn Mūsā, habría capitaneado, por orden de su padre, un ejército hacia la misma zona, donde, después de vencer en varias ciudades, pactó con Teodomiro. Según la *Crónica del 754*, este hijo de Mūsā estuvo “durante tres años enteros sometiendo pacíficamente a toda España al yugo de los impuestos” (*Crónica mozárabe del 754*, 76-79).

Las dos noticias consecutivas sobre el paso de tropas musulmanas sobre Tudmīr las recogen también otras crónicas, aunque con mucha menos retórica. Este dato fue registrado por Jaime Bleda, quien comenta:

Añaden Mármol, Mariana y Morales que en el año setecientos y quince Abdalasis hijo de Musa hallándose con su padre en Córdoba le pidió por grande empresa la conquista de Valencia. Y habiéndosela otorgado, vino a este reino por Orihuela, y habiendo vencido en algunas batallas se dieron a partido Orihuela, Alicante, Denia y Valencia. Diego Rodríguez de Armella, canónigo de Murcia declara que antes de sitiar a Valencia, habían salido los Valencianos a la campaña y le dieron la batalla una legua de la ciudad cerca del lugar de Catarroja, y que fueron vencidos los cristianos (156).

A continuación Bleda desmiente esta versión considerando que Mūsā no tuvo ningún hijo llamado ‘Abd al-‘Azīz.

Luis del Mármol en su *Historia General de África* que parece seguir –según hemos visto- la versión portuguesa de Rasis, con el cambio en la caracterización de Teodomiro de la que ya he hablado, escribe:

y desde allí [Ecija] por consejo del conde partieron los alárabes su exercito en quatro partes (Málaga, Eliberia –Granada-, Córdoba y)... La tercera parte del exercito llevo otro renegado llamado Tudemir, con la cual fue al reino de Murcia, y dándosele aquella ciudad (según dice el escriptor árabe) uvo batalla con los de aquel reino y del de Valencia en los campos de Sangonera, y los venció y mató infinitos christianos. Ṭāriq con el resto de los alárabes, y de los cristianos que

seguían la opinión del conde, fue a Toledo [...] Estando Musa en Merida embio a su hijo Abdulazis contra el reyno de Valencia, el qual peleo con los de Origuella (que los antiguos llamaron Oriella) y con los de Valencia, Alicante, y Denia y los venció, y se le dieron a partido los pueblos con que pudiesen quedar en ellos los cristianos que quisiesen: y los de Valencia pidieron que les dexassen la iglesia de San Bartolomé, [...] Habiendo ganado Abdulazis todo el reyno de Valencia, dexando gente de guarnición en las ciudades y castillos fuertes, volvió sobre Sevilla (libro 2º, f. 78, 79).

Parece que Mármol también sigue a al-Rāzī, según se deduce de su “según dice el escritor árabe” pero no parece basarse exactamente en la misma versión de la crónica de 1344, ya que cambia los topónimos y omite la leyenda de las mujeres disfrazadas de hombres en las murallas, leyenda que aparece en casi todas las versiones, ya sean árabes o latino-cristianas.

En la versión del cronista de corte Ambrosio de Morales, que afirma seguir al Moro Rasis, aunque, como hemos visto, en realidad sigue una versión de la *Crónica de 1344*, aparece que ‘Abd al-‘Azīz, hablando con su padre Mūsā: “se le quejó, porque hasta entonces no le había puesto en algún gran hecho donde él por su persona ganase honra y señorío” (211). Y sigue el mismo relato de los acontecimientos de dicha crónica.

La versión del Padre Mariana se encuentra en el capítulo XXV: “Cómo Muza vino a España” y reza así:

Vino a España con Muza un su hijo llamado Abdalassis. Este en cierta ocasión se quejó a su padre de no haberle puesto en cosa en que pudiese mostrar esfuerzo. Pareciple al padre tenía razón: dióle un grueso escuadrón de moros con que entró por tierras de Valencia, peleó diversas veces con la gente de aquella tierra, rindiósele aquella ciudad, las de Denia, Alicante y Huerta a partido que no violase los templos, que pudiesen vivir como cristianos, que a cada uno quedase su hacienda con pagar cierto tributo que se les ponía asaz tolerable. Acabadas estas cosas por todo el año de setecientos y diez y seis revolvió con sus gentes hacia Sevilla que estaba levantada como queda dicho (1794, t. II, libro VI, cap. XXV, 233).

En otras historias se encuentra algo similar con el encargo de Mūsā a su hijo de pacificar Sevilla, pero sin ninguna mención a sus campañas por la zona de Levante.

En lo que a las crónicas árabes se refiere, sí hay un cronista árabe que recoge la noticia del ataque de ‘Abd al-‘Azīz Ibn Mūsā a Tudmīr, que es Ibn al-Ḥaṭīb en su obra *Lamḥat al-badriyya*, traducida al castellano por J. M. Casciaro y publicada con el título de *Historia de los reyes de la Alhambra*.¹¹ El gran Ibn al-Jaṭīb ofrece dos versiones de los itinerarios, en la primera, tras la división del ejército de Ṭāriq desde Écija, unos fueron hacia Córdoba, otros a Málaga y, a continuación, Granada, y Ṭāriq marchó a Toledo. En la otra versión, que atribuye a Mu‘āwiyya Ibn Hišām¹² y otros, “dicen, en cambio, que la conquista de lo mencionado ocurrió después de la entrada de Mūsā Ibn Nuṣayr, en el año 93/712, el cual envió a su hijo ‘Abd al-‘Azīz al frente de un ejército, hacia la parte de Tudmīr, y la conquistó; luego marchó a Elvira y la conquistó también, y después se dirigió a Málaga” (Ibn al-Ḥaṭīb, 12). Al-Maqqarī, gran admirador de Ibn al-Jaṭīb, recoge distintas versiones de los hechos de la conquista y también registra la misma frase que traducimos a continuación, aunque cambia el nombre del hijo: “se dice que Mūsā Ibn Nuṣayr hizo

¹¹ La traducción y estudio de la *Lamḥa* fue el tema de Tesis Doctoral de José M^a Casciaro, dirigida por E. García Gómez y defendida en la Universidad de Madrid en 1949. Aún inédita, fue publicada con el añadido de un estudio preliminar por Emilio Molina López (Ibn al-Ḥaṭīb).

¹² Cordobés de regia estirpe muerto en 913. Escribió una *Historia de los omeyas andaluces* (apud. Ibn al-Ḥaṭīb, LXI, nota 12).

salir a su hijo ‘Abd Allāh hacia Tudmīr, entonces la conquistó y también [le hizo salir] hacia Granada, Málaga y la cora de Rayyo y las conquistó todas” (1967, I: 174).

Si, como dicen los editores del texto de Ibn al-Jaṭīb, esta segunda versión está emparentada con el texto original de al-Rāzī, podríamos afirmar que, a pesar del gusto que se atribuye al traductor, Gil Pérez, por la novelización y la dramatización de los personajes, cuando cuenta que Mūsā envía a su hijo al Levante, no se está inventando nada sino que recrea de forma teatral una información que proviene probablemente de al-Rāzī. Lo que sigue sin cuadrar es que Ibn al-Jaṭīb no habla de dos pasos o conquistas de Tudmīr sino que ya no aparece en su primera versión, en los itinerarios de Ṭāriq, y solo se encuentra en los de Mūsā y su hijo.

Resumiendo, la versión de la *Crónica de 1344* respondería claramente a la lógica temporal de los dos momentos ya que encaja el pacto con ‘Abd al-‘Azīz y el primer ataque dos años antes, durante el avance de Ṭāriq.

3). *Reaparición de Teodomiro, como señor de Murcia*

Juan de Ferreras (1652-1735). *Synopsis Histórico cronológica de España*.

José Antonio Conde (1766-1820). *Dominación de los árabes en España*.

Modesto Lafuente (1806-1866). *Historia de España*.

La más interesante de estas fuentes en su relato de los hechos es la de Juan de Ferreras, que se encuentra en el cuarto volumen de su inmensa obra *Synopsis Histórico cronológica de España*, que abarca los s. VIII, IX y X. Juan de Ferreras, al igual que otras crónicas, no atribuye ninguna acción a las tropas de Ṭāriq sino que traslada los hechos a la llegada de Mūsā, junto con Ṭāriq:

Se determinó que todo el ejército se dividiese en tres cuerpos, y por tres partes la fuese invadiendo. El principal cuerpo de tropas se quedó con él Muza, siendo como su teniente general Taric: de el otro puso por General a su hijo Abdalaziz; y el otro encomendó a uno de los principales cabos. A Abdalaziz encomendó la conquista de las costas del Mediterráneo, y a el otro todas las costas de el Océano; dejando para si la conquista de lo interior y principal de España” (20) [...] Abdalaziz, hijo de Musa, empezó también la conquista de la parte de España que baña el Mediterráneo, en que se comprenden los Reynos de Jaen, Granada y Murcia y Reyno de Valencia: pero no la logró con la facilidad que los otros Capitantes; porque Theodomiros, uno de los principales Señores de los godos (de quien ya hemos hablado) habiendo escapado de la rota de Guadalete, había recogido algunas reliquias de el exercito de los Godos, y con otros que se le agregaron había formado un cuerdo de tropas, aunque no bastantes para oponerse a cuerpo descubierto a la vista de los enemigos; y asi valiéndose de la oportunidad de los lugares y las ocasiones, dio muchos rebatos sobre la gente que mandaba Abdalaziz y mató mucha; retirándose luego a lo áspero de aquellos territorios. Con todo eso Abdalaziz entró en Iliberi, a quien hoy corresponde Granada, y la demolió. Los mismo hizo a Mentesa, despoblado hoy junto a Cazorla; entregándose las demás ciudades de aquellos parajes y manteniéndose Theodomiros en el parage de Murcia y confines de Valencia. *Isidoro Pacense*[...] de que se discurre que Theudemiro, que se conservaba en el Reyno de Murcia y confines de Valencia, considerando cercano el ejército de Musa, y que podía juntarse con el que mandaba su hijo, a quien era inferior en tropas, tuvo por más sano consejo pactar con Abdalaziz, que ponerse a el riesgo de perder y mas hallándose sin esperanza de socorro: porque ya lo interior y principal de España estaba en poder de sus enemigos; y asi hizo sus pactos por escrito con Abdalaziz, con que se le entregó toda aquella comarca; y con los mismos pactos

se le rindió Valencia y todas las ciudades vecinas. Aunque *Isidoro Pacense* no explica el paraje donde Theudemiro hizo la resistencia que hemos dicho, hemos inferido que fue el que hemos expresado, de que dice pasó a que Ulit, supremo Monarca de los Sarracenos, le confirmase lo que había pactado con Abdalaziz; y de que la Geografía Nubiense nombra aquel paraje de Murcia, y parte de el Reyno de Valencia, de Theudemiro; y de la memoria que trae Sandoval, de que Valencia se entregó con pactos a Abdalaziz. Donde no hay testimonios expresos, suplen las conjeturas bien fundadas. Lo mismo dice el Anónimo andaluz y la Historia de Rasis (Ferrerías, 23-25).

La versión de José Antonio Conde no aporta nada nuevo. Concluiré, pues, con un pasaje de la versión romántica de Modesto Lafuente, recogido en su *Historia de España*: Concluido el tratado, y manifestando Abdelaziz deseos de conocer a Teodomiro, el caballero cristiano se descubrió al joven árabe; era él, el mismo Teodomiro en persona. Sorprendió a los árabes tan impensado descubrimiento, celebráronlo mucho, y diéronle un banquete, en que comieron los dos caudillos juntos como si hubieran sido amigos toda la vida (20).

Conclusiones

Siguiendo el análisis textual diacrónico del relato sobre Teodomiro y el territorio a su mando, y, sobre todo, basándome en las pocas crónicas históricas que relatan conjuntamente el ataque a Orihuela por tropas de Tariq y el pacto con ‘Abd al-‘Azīz, parece probable que por la zona suroriental de la Península Ibérica –en el amplio espacio comprendido por parte de las actuales provincias de Murcia, Alicante y Valencia–, pasaron dos ejércitos árabe-musulmanes en el periodo llamado de la conquista musulmana. El primero sería una facción de las tropas de Ṭāriq Ibn Ziyād, liberto de Mūsā, en el mismo año 711. El segundo paso tendría lugar aproximadamente dos años después, en el año 713, capitaneado por ‘Abd al-‘Azīz, hijo de Mūsā. No obstante, quedan lagunas a este respecto, ya que ninguna transmisión dice que Teodomiro ratificara un primer tratado previo ni podemos saber por qué se hizo un segundo ataque o tratado tras el hipotético establecimiento de una primera guarnición en Orihuela en el 711. La información sobre los dos ataques de tropas musulmanas en la zona, es bastante posible que tengan como fuente el *Tarīḥ Mulūk al-Andalus* de al-Rāzī.

Los cambios producidos en la traslación del relato del árabe de al-Rāzī al latín/castellano, en el caso *De Rebus Hispaniae* de Jiménez de Rada, o del árabe al portugués/castellano en el caso de la *Crónica de 1344*, parecen deberse a una intencionalidad política en el primer caso y a un error de traducción en el segundo.

Además de constatar ese curioso error de traducción, pienso que la *Crónica de 1344*, en lo relativo a los hechos sobre Teodomiro y el territorio bajo su dominio, no tergiversa ni inventa, solo dramatiza los hechos que transmite. Todo apunta a que sigue básicamente la versión portuguesa del *Tarīḥ Mulūk al-Andalus* de al-Rāzī.

Por último, la intencionalidad política del arzobispo Jiménez de Rada otorga una relevancia textual a Murcia en el relato analizado que no tenía previamente. A partir de la transmisión de la obra del arzobispo, Murcia hace sombra a la ciudad original de Teodomiro, Orihuela.

Obras citadas

Fuentes

- Aḥbār maǧmū‘a*. E. Lafuente Alcántara ed. y trad. esp. *Ajbar Machmuâ (Colección de tradiciones). Crónica anónima del siglo XI dada a la luz por primera vez*. Madrid: Real Academia de la Historia, 1867. Reed. facsímil: Madrid: El Bibliófilo, 1984.
- Bleda, Jaime. *Corónica de los moros de España, dividida en ocho libros*. Valencia: impresión de Felipe Mey, 1618.
- Corral, Pedro del. *Crónica sarracina o crónica del rey don Rodrigo con la destrucción de España y cómo los moros la ganaron*. Alcalá de Henares: Juan Gutiérrez Ursino, 1586.
- . James Donald Fogelquist nueva ed. *Crónica del rey don Rodrigo: crónica sarracina. Pedro del Corral*. Madrid: Castalia, 2001.
- Crónica de 1344*. Diego Catalán & M. Soledad de Andrés ed. crít. *Crónica de 1344 que ordenó el Conde de Barcelos don Pedro Alfonso*. Madrid: Gredos, 1970.
- Crónica del Moro Rasis*. Diego Catalán & M^a Soledad de Andrés et alii ed. crít. *Crónica del Moro Rasis, versión del Ajbār mulūk al-Andalus de Aḥmad Ibn Muḥammad Ibn Mūsà al-Rāzī, 889-955; romanizada para el rey don Dionís de Portugal hacia 1300 por Mahomad, alarife, y Gil Pérez, clérigo de Don Perianes Porçel*. Madrid: Gredos, 1975.
- Crónica mozárabe del 754*, J. E. López Pereira ed. crít., trad. esp. Zaragoza: ANUBAR (Col. Textos medievales, 58), 1980.
- Faṭḥ al-Andalus*. L. Molina ed. *Faṭḥ al-Andalus (La conquista de al-Andalus)*. Madrid: CSIC, 1994.
- . M. Penelas trad. *La conquista de al-Andalus*. Madrid: CSIC, 2002.
- Ferreras, Juan de. *Synopsis histórico cronológica de España. Quarta parte, comprehende los sucesos de los siglos VIII, IX y X*. Madrid: Imprenta de Don Antonio Pérez de Soto, 1775.
- Al-Ḥimyarī. E. Lévi-Provençal ed. y trad. parcial *La Péninsule Ibérique au Moyen Âge d'après le Kitāb ar-rawḍ al-mi‘tār fī ḥabar al-aḳṭār d’Ibn ‘Abd al-Mun‘im al-Ḥimyarī*. Leiden: E. J. Brill, 1938.
- Ibn ‘Idārī al-Marrākūshī. G. S. Colin & É. Lévi-Provençal ed. ár. *Histoire de l’Afrique du Nord et de l’Espagne Musulmane intitulée Kitāb Al-Bayān Al-Muḡḥrib par Ibn ‘Idhārī Al-Marrākushī et fragments de la Chronique de ‘Arīb. Tome Deuxième. Histoire de l’Espagne musulmane de la conquête au XIème. Siècle*. Leiden: E. J. Brill. 1951. Vol. II. Reimpresión Beirut: Dār al-Ṭaqāfa, 1983.
- Ibn al-Ḥaṭīb. José M^a Casciaro trad. esp., introd & Emilio Molina López estudio preliminar *Ibn al-Jaṭīb. Historia de los Reyes de la Alhambra. El resplandor de la luna llena (Al-Lamḥa al-badriyya)*. Granada: Universidad de Granada (Col. Chronica Nova), 1998.
- Jiménez de Rada, Rodrigo. Juan Fernández Valverde ed. *Roderici Ximenii de Rada. Opera Omnia. Pars I: Historia de rebus hispaniae sive historia gothica*. Turnholt: Brepols (Col. Corpus Christianorum Continuato Mediaevalis, 72), 1987.
- . J. Fernández Valverde trad. esp. *Historia de los hechos de España*. Madrid: Alianza Editorial, 1989.
- . *Estoria de los Godos del Arçobispo Don Rodrigo. Ser. Princ. Joannis II Aragonum Regis Vita per Gundisalvum Garsiam de Sancta Maria. Relación histórica del príncipe Don Carlos de Viana por el P. José Queralt y Nuet*. Madrid: Miguel Ginesta, impresor de la Real Casa, 1887.

- Lafuente, Modesto. *Historia general de España*. Madrid: Establecimiento Tipográfico de D. Francisco de P. Mellado, 1861. Tomo II.
- Luna, Miguel de. Luís F. Bernabé ed. facs., est. *Historia verdadera del rey Don Rodrigo*. Granada: Universidad de Granada, 2001.
- Al-Maqqarī. Reinhardt P. Dozy, Gustave Dugat, Ludolf Krehl & William Wrigth ed. parc. ár. *Analectes sur l'Histoire et la Littérature des Arabes d'Espagne par al-Maqqarī*. Leiden: E. J. Brill, 1855-1861. 2 vols. Reimpresión facsímil: Amsterdam: Oriental Press, 1967. Vol. I.
- Mariana, Juan de. *Historiae de Rebus Hispaniae*. Moguntiae: Lippius, 1605. Libro XXX. ---. *Historia General de España*. Madrid: Imprenta de Don Benito Cano, 1794.
- Mármol Carvajal, Luis del. *Descripción General de África*. Granada: René Rabus, 1573. Vols. 1 y 2. / Málaga: Juan René, 1599. Vol. 3.
- Primera Crónica General de España que mandó componer Alfonso el Sabio y se continuaba bajo Sancho IV en 1289*. R. Menéndez Pidal ed. Madrid: Bailly-Bailliere e Hijos, 1906. Copia digital: Valladolid: Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo, 2012-2013.
- . Ambrosio de Morales & Juan Íñiguez de Lequerica eds. *Los otros dos libros undécimo y duodécimo de la coronica general de España*. Alcalá de Henares: Juan Yñiguez de Lequerica, 1577.
- . *Tercera Crónica General de Alfonso X*. Florián de Ocampo, Agustín de Paz & Juan Picardo impresores. *Las cuatro partes enteras de la crónica de España que manda componer el Serenissimo rey don Alonso llamado el Sabio. Donde se contienen los acontecimientos y hazañas mayores y más señaladas que sucedieron en España: desde su primera población hasta casi los tiempos de dicho señor rey*. Zamora, 1541.
- Al-'Uḍrī. 'Abd al-'Azīz al-Ahwānī ed. *Kitāb tarṣī' al-aḥbār wa-tanwī' al-āṭār wa-l-bustān fī ḡarā'ib al-buldān wa-l-masālik ilā ḡamī' al-mamālik*. Madrid: Instituto de Estudios Islámicos en Madrid, 1965.

Bibliografía

- Arcas Campoy, María. "El *iqḷīm* de Lorca. Contribución al estudio de la división administrativa y a los itinerarios de al-Andalus." *Cuadernos de Historia del Islam* (1971): 83-95.
- Bejarano Rubio, Amparo. "La frontera del reino de Murcia en la política castellano-aragonesa del siglo XIII". *Miscelánea Medieval Murciana* 13 (1986): 133-154.
- Cacho Blecua, Juan Manuel. "Los historiadores de la *Crónica Sarracina*." En Rafael Beltrán & José Luis Canet & José Luis Siresa eds. *Historias y ficciones: Coloquio sobre la literatura del siglo XV*. València: Universitat, 1992. 37-55.
- Carmona, Alfonso. "Murcia, ¿Una formación árabe?: Historiografía de una polémica." *Miscelánea Medieval Murciana* 11 (1984): 9-66.
- . "Noticias geográficas árabes referentes al *Bilād Tudmīr*." *Mvrgetana* 72 (1987): 115-122.
- . "De lo romano a lo árabe: el surgimiento de la ciudad de Murcia." En *La ciudad islámica. Ponencias y comunicaciones*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1991. 291-302.
- . "Una cuarta versión de la capitulación de Tudmīr." *Sharq al-Andalus* 9 (1992): 11-17.
- . "Lorca y la formación de Tudmir." *Clavis* 4-5 (2008): 23-32.

- Catalán, Diego. "El toledano romanizado y las "estorias de los fechos de los godos" del siglo quince." En *Estudios dedicados a James Homer Herriott*. Madison: University of Wisconsin, 1966. 9-102.
- . "Removiendo los cimientos de la historia de España en su perspectiva medieval." *Cuadernos de Historia del Derecho* 2004: 73-86. Vol. Extraordinario 1.
- Collins, Roger. *La conquista árabe, 710-191*. Barcelona: Crítica, 1991.
- García Moreno, Luis A. "Teudemiro de Orihuela y la invasión islámica." En *Mundos medievales: espacios, sociedades y poder. Homenaje al profesor José Ángel García de Cortázar y Ruiz de Aguirre*. Santander: Universidad de Cantabria, 2012. 529-544.
- Gaspar Remiro, Mariano. *Historia de Murcia musulmana*. Zaragoza, 1905.
- Gutiérrez Lloret, Sonia. "La formación de Tudmīr desde la periferia del estado islámico." *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā'*. *Actas de las II Jornadas de Madīnat al-Zahrā': Al-Andalus antes de Madīnat al-Zahrā'* 3 (1991): 9-21
- . *La Cora de Tudmir de la Antigüedad tardía al mundo islámico. Poblamiento y cultura material*. Madrid/Alicante: Casa de Velázquez/Diputación Provincial, 1996.
- Kennedy, Hugh. *Las grandes conquistas árabes*. Barcelona: Crítica, 2007.
- Lapiedra Gutiérrez, Eva. *Cómo los musulmanes llamaban a los cristianos hispánicos*. Alicante: Instituto "Juan Gil Albert"/Generalitat Valenciana, 1997.
- . "'Ulūġ, rūm, muzárabes y mozárabes: imágenes encontradas de los cristianos de al-Andalus.'" *Collectanea Christiana Orientalia (CCO)* (2006): 105-142.
- Llobregat Conesa, Enrique A. *Teodomiro de Oriola. Su vida y su obra*. Alicante: Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1973.
- Lomax, Derek W. "Rodrigo Jiménez de Rada como historiador." En François López, Joseph Pérez, Noël Salomon & Maxime Chevalier coords. *Actas del V Congreso Internacional de Hispanistas*. Burdeos: Universidad de Burdeos, 1977. Vol. 2: 587-592.
- Maíllo Salgado, Felipe. "Diacronía y sentido del término Elche: contribución al estudio del medievo español y al de su léxico." *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 31/1 (1982): 79-98.
- Manzano Moreno, Eduardo. "Los relatos de la conquista de al-Andalus en las fuentes árabes: un estudio sobre su procedencia." Madrid: Centro de Ciencias Humanas y Sociales CSIC, 2012. 1-185. www.digital.csic.es [Consultado: 13/04/2014].
- Martos, Juan. "La labor historiográfica de Ibn 'Idārī." *Anaquel de Estudios Árabes* 20 (2009): 117-130.
- Molina López, Emilio. "La cora de "Tudmīr" según al-'Uḍrī (s. XI): aportaciones al estudio geográfico-descriptivo del S.E. peninsular." *Cuadernos de Historia del Islam* 4 (1972): 3-113.
- Molina López, Emilio & Elena Pezzi de Vidal. "Últimas aportaciones al estudios de la cora de Tudmīr (Murcia). Precisiones y rectificaciones." *Cuadernos de Historia del Islam* 7 (1975-1976): 83-109.
- Molina, Luis. "Las dos versiones de la geografía de al-'Uḍrī." *Al-Qanṭara* III (1982): 249-260.
- . "Un relato de la conquista de al-Andalus." *Al-Qanṭara* XIX (1998): 39-65.
- . "Los itinerarios de la conquista: el relato de 'Arīb." *Al-Qanṭara* XX (1999): 27-36.
- Pocklington, Richard. "Precisiones acerca de la fecha de fundación de Murcia." *Murcia musulmana* (1989a): 55-62.
- . "El origen del nombre del Murcia." *Murcia musulmana* (1989b): 63-74.

- Pretel Marín, Aurelio. "Conflictos de interés en el repartimiento y la repoblación de una villa realenga (Alcaraz) durante el siglo XIII." *Historia. Instituciones. Documentos* 27 (2000): 235-274.
- Rodríguez Mediano, Fernando. "Luis del Mármol y el humanismo. Comentarios sobre una fuente de la *Historia del rebelión y castigo de los moriscos del Reyno de Granada*." *Bulletin Hispanique* 105-2 (2003): 371-404.
- . "Luis del Mármol lecteur de Léon. Une appréhension espagnole de l'Afrique." François Pouillon dir. Alain Messaoudi, Dietrich Rauchenberger & Oumelbanine Zhiri col. *Léon l'Africain*. París: Éditions Karthala/IISMM, 2009. 239-267.
- Torres Fontes, Juan. *El reino musulmán de Murcia en el siglo XIII*. Murcia: Universidad de Murcia, 1952.
- Vallvé Bermejo, Joaquín. "La división territorial de la España musulmana II: La cora de Tudmīr (Murcia)." *Al-Andalus* XXXVII (1972): 145-189.
- . *Nuevas ideas sobre La conquista árabe de España. Toponimia y onomástica. Discurso leído en el acto de su recepción pública por el Excmo. Sr. D. Joaquín Vallvé Bermejo y contestación por el Excmo. Sr. D. Emilio García Gómez, el día 2 de abril de 1989*. Madrid: RAH, 1989.
- Ward, Aengus. "La *Estoria de los Godos*: ¿La primera crónica castellana?." *Revista de poética medieval* 8 (2002): 181-198.